

FRANÇOISE Y LA PITO



El haber conseguido el éxito en plena juventud no condiciona, necesariamente, un estado de tranquilidad y de optimismo respecto al futuro. Tal es el caso de Françoise Hardy, la cantante francesa que saltó a la fama con una sola canción y que ha logrado mantenerse en un primerísimo puesto dentro del incierto panorama de la música ligera francesa. Françoise se siente preocupada por su porvenir, no sólo por su futuro profesional, que se le presenta halagüeño por lo menos durante los doce próximos meses, sino por su horizonte sentimental. Como se sabe, la cantante es novia de Jean-Marie Périer, fotógrafo de prensa, hijo del conocido actor François Périer. Hace algunas semanas, cuando Johnny Hallyday se fue a hacer el servicio militar, Jean-Marie empezó a acompañar a Sylvie Vartan, desencadenando los celos de Françoise, como es lógico. Françoise, ni corta ni perezosa, se fue a ver a una adivina y la pidió que examinase las rayas de su mano. Al salir de la «sesión», Françoise Hardy iba tranquila y confiada: le habían predicho que su porvenir se le presentaba sonriente, que no tendría más dificultades con su novio y que la jira veraniega que va a emprender próximamente será un completo triunfo.

NISA

